

El Banco Mundial en la Argentina: Consolidación de la plataforma agroexportadora*

The World Bank in Argentina: A Consolidation of the Platform of Agricultural Exports

O Banco Mundial na Argentina: Consolidação da plataforma agroexportadora

NICOLE TOFTUM** Y JUAN FAL***

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es revisar el accionar del Banco Mundial (IFC) en Argentina a partir del financiamiento otorgado al sector privado durante el período 1997-2011. Dicho financiamiento, estuvo orientado, en un alto porcentaje, a incrementar la eficiencia de producción, crushing, almacenamiento y exportación de productos agrarios. El análisis nos lleva a reflexionar sobre el desarrollo del último eslabón del entramado productivo en el cual, el Banco Mundial, a través del financiamiento otorgado a las empresas privadas, consolida una plataforma agroexportadora de productos de bajo valor agregado.

PALABRAS CLAVE: *sector agropecuario, Banco Mundial, agroexportador.*

ABSTRACT: The goal of the author of this article is to review the actions taken by the World Bank in Argentina through the financing provided to the private sector in the period from 1997 to 2011. This financing was principally oriented to increase the efficiency of production, crushing, storage and exportation of agricultural products. The analysis makes us reflect on the development of this last link of the production framework in which the World Bank through the support given to the private sector consolidates an export oriented agricultural platform of products with a low added value.

KEYWORDS: *agricultural sector, World Bank, agro export.*

* El presente artículo formó parte de dos proyectos de investigación: Por un lado, del proyecto “El Impacto del Banco Mundial en el sector agrícola del Chaco Argentino” en el marco del proyecto “Nuevos Desafíos de la Periferia Latinoamericana: cambios en la división internacional del trabajo y agotamiento del patrón energético”, del área de Economía Política de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y, por el otro, del proyecto PAPIIT IN302018 “Construcciones sociales alternativas ante los límites planetarios a la acumulación capitalista”, apoyado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

** Licenciada en Economía Política, UNGS. Maestrando en Desarrollo Económico, en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín, Argentina (UNSAM). <nicole.toftum@gmail.com>.

*** Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Investigador del área en Economía Política, UNGS. <jfal@campus.ungs.edu.ar>.

RESUMO: O objetivo deste trabalho é revisar as ações do Banco Mundial (IFC) na Argentina a partir do financiamento outorgado ao setor privado durante o período 1997-2011. Tal financiamento esteve orientado em alta porcentagem para aumentar a eficiência de produção, moagem, armazenagem e exportação de produtos agrários. A análise nos leva a refletir sobre o desenvolvimento do último link da rede produtiva no qual o Banco Mundial, através do financiamento outorgado para as empresas privadas, consolida uma plataforma agroexportadora de produtos de baixo valor agregado.

PALAVRAS-CHAVE: *Setor Agropecuário, Banco Mundial, Agroexportador.*

RECIBIDO: 13 de junio de 2018. **RECIBIDO:** 11 de septiembre de 2018.

INTRODUCCIÓN

Reflexionar sobre los recursos naturales (en particular la agricultura) supone discutir la transición en curso de la sociedad fosilista a la bioeconomía y su impacto en el uso del suelo, para lo cual, resulta necesario pensar el cambio tecnológico y los agentes involucrados detrás de dicha transición: los Estados Capitalistas (periféricos y centrales), los “organismos financieros internacionales” (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo Monetario Internacional) y las empresas que están en curso y que son parte de una de las últimas grandes revoluciones del capital: el manejo del suelo y la privatización de la vida.

En esta línea, es posible notar para el caso argentino, que el interés de Estados Unidos y el Banco Mundial (BM) sobre la agricultura del norte país y su biodiversidad y agua ha sido una novedad de los últimos quince años. La materialización de ese interés se observa en los proyectos que han financiado tanto al Estado como al sector privado, ya sea para la construcción de carreteras, el fomento de la “competitividad” de los pequeños y medianos productores, la construcción de canales de drenaje para el desarrollo del sector agrícola, el cuidado de la biodiversidad y el agua, el desarrollo de la producción de soja, entre tanto otros. Es así como los proyectos financiados por el BM pasan de hacer un fuerte hincapié en la reforma del Estado (mayormente durante la primera mitad de la década del '90) a interesarse por los recursos naturales.

Resulta oportuno señalar, como marco general al tratamiento del accionar del BM-IFC¹ en Argentina, que previo a la etapa que comienza luego de la entrada masiva de los transgénicos en el país en el año 1996 –la cual definirá en gran medida lo acontecido con posterioridad–, el BM otorga desde fines de la primera década del '80 hasta 1997 cuatro tipos de préstamos a través del BIRF: los destinados a 1) programas sociales; 2) infraestructura; 3) ajuste estructural y 4) asistencia técnica. Todos ellos fueron otorgados en los primeros años (1991-1996) con obligaciones de pago que superarían la propia década del noventa.

Durante ese primer período se otorgaron 24 créditos y a partir de 1996 se autorizaron veintiséis nuevos préstamos, de los cuales la mitad estuvieron destinados a sellar las reformas estructurales encaradas en la primera etapa y que no habían sido incluidos hasta ese entonces, como fue el proyecto de reforma de las obras sociales sindicales,² el cual suponía su traspaso a manos privadas, así como también la extensión de la privatización de otros sectores como la de los aeropuertos y el transporte público de la ciudad de Buenos Aires (subterráneos y ferrocarriles metropolitanos).

La implicancia de cada uno de estos proyectos fue diferente, en tanto embistieron la capacidad de reproducción de la fuerza de trabajo e impulsaron el proceso de desmantelamiento del aparato productivo, y, con ello, la desnacionalización de los recursos estratégicos de la Nación, eliminando cualquier tipo de dudas sobre el carácter de clase y de Estado (el que se opera desde Washington) que a lo largo del tiempo ha representado el BM.

Luego de esta serie de préstamos, el BM cambiaría el eje de su interés en Argentina durante los años dos mil, colocándolo en la agricultura del norte argentino, particularmente en su biodiversidad y agua. La materialización de ese interés se observa en los proyectos que ha financiado para la construcción de carreteras, el fomento de la “competitividad” de los pequeños y medianos productores –que no es otra cosa que el financiamiento de la agricultura industrial–, la construcción de canales de drenaje para el desarrollo del sector agrícola y el cuidado de la biodiversidad y el agua. De esta manera, el BM pasa de hacer un fuerte hincapié en la

¹ El IFC (Corporación Financiera Internacional) es el ente dentro del Banco Mundial que se ocupa del financiamiento a empresas privadas, mientras el BIRF es aquel encargado del financiamiento a entes nacionales.

² Detrás de la idea de privatizar las obras sociales sindicales se encontraba otro objetivo más importante que era la desestructuración del aparato sindical, dado que una de las principales fuentes de financiamiento del sindicalismo argentino han sido sus propias obras sociales. La privatización de las obras sociales hubiese significado la disminución del poder económico y organizacional del sindicalismo argentino.

reforma del Estado a interesarse por la captura de la biodiversidad y por la consolidación de una plataforma agroexportadora a través del control de los pequeños y medianos productores y el desarrollo de la infraestructura vial.³

Hay que considerar que la disputa por los recursos naturales está en el marco de una estrategia más amplia que incluye al IIRSA⁴ y otros proyectos de la misma índole, cuyo objetivo es garantizar la captura de la biodiversidad en tanto materia prima de la ingeniería genética.⁵ Este sería el camino que propone el BM como salida al agotamiento de los recursos fósiles.⁶ Es decir, lo que está en disputa es la transición energética. Esta es la verdadera magnitud del problema desde el punto de vista geopolítico y así lo ha planteado Estados Unidos desde la segunda posguerra: la cuestión es posibilizar el abastecimiento de los recursos estratégicos necesarios para garantizar el sustento de su propio crecimiento, para lo cual Estados Unidos diseña e implementa estrategias de control territorial sobre los países periféricos, ya sea a través de intervenciones directas, como las militares, otras tendientes a provocar inestabilidad política y social, o las dirigidas a no permitir la industrialización y, por lo tanto, el *no consumo* de recursos naturales,⁷ para las que el BM es uno de sus brazos ejecutores.

³ Para mayor información al respecto, véase: Agroindustrias, biotecnología y desarrollo: reflexiones acerca del discurso y praxis del Banco Mundial en Argentina, (1997-2010) (Fal, J.; Allami, C., 2017) el cual fuera aprobado sujeto a modificaciones en enero pasado por la Revista Ensayos de Economía, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín (<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/view/66525>).

⁴ Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). Es un proyecto impulsado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fonplata y la Cooperación Andina de Fomento (CAF). IIRSA se presenta como una iniciativa multinacional y multisectorial que abarca diferentes tipos de infraestructura, como son carreteras, gasoductos, oleoductos, eólicas, puertos, entre otras. Oficialmente se dice que habrá mecanismos de coordinación entre los gobiernos, las instituciones financieras multilaterales (léase el BID, la CAF, el FONPLATA, etc.) y el sector privado. Sin embargo, aquello que desde la versión oficial se presenta en términos positivos, como lo es la integración, no resulta ser así cuando se analiza desde una visión crítica, en tanto que lo que está detrás del proyecto es el establecimiento de una plataforma agroexportadora, cuya consecuencia es poder nutrir de recursos naturales no renovables a los países centrales y, de esa manera, vaciar a América Latina.

⁵ Por ingeniería genética se entiende al conjunto de tecnologías y metodologías que permiten transferir genes de un organismo a otro.

⁶ Para mayor información, véase Fay, M (2012), del BM. El título del trabajo es muy claro: "*Inclusive Green Growth. The Pathway to Sustainable Development*".

⁷ Para más información, véase John Saxe Fernández (2006; 2012), Andrés Barreda (2003); James Cockcroft (2001) y John Hart (2010), entre otros. Al respecto, Saxe Fernández (2012) señala: "Luego de la Segunda Guerra Mundial y ante escenarios de escasez de recursos naturales, Truman creó una comisión bajo W. Paley, para determinar si Estados Unidos contaba con los medios materiales para sostener su civilización. El Informe Paley (1952) ofreció valiosos datos sobre los

En arreglo a lo planteado, el objetivo de este trabajo es realizar un estudio exploratorio de los proyectos financiados por el BM al sector privado en Argentina durante el período 1997-2011 a través del IFC,⁸ a partir de los documentos y fichas técnicas divulgados por la entidad sobre cada proyecto. El análisis nos permite presentar, por un lado, algunas reflexiones preliminares sobre la continuidad de nuestra economía como plataforma agroexportadora, con la consecuente inviabilidad de un desarrollo socio-económico sustentable y, por el otro, algunos elementos sobre las implicancias de los proyectos en relación al control territorial y social, considerando que el conjunto de financiamiento otorgado por el BM – IFC fue destinado a empresas dedicadas al desarrollo portuario y al almacenamiento y procesamiento de soja.

Entendemos, en este sentido, que el trabajo puede ser un primer punto de partida para el análisis específico de los proyectos financiados por el BM en la Argentina y la región y sus implicancias sobre el tejido productivo y social del país, no siempre considerados a la hora de pensar el desarrollo local.

PROYECTOS FINANCIADOS POR EL BANCO MUNDIAL (IFC)⁹ EN ARGENTINA ENTRE 1997-2011

Argentina es miembro del IFC desde 1959 y de acuerdo a lo expresado por la entidad, se ha enfocado desde entonces en financiar a sectores exportadores y

límites que se enfrentarían entre las necesidades de gas, petróleo, minerales, metales etcétera de Estados Unidos y cómo satisfacerlas ante la recuperación europea, la perspectiva de guerra con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el interés de naciones menos desarrolladas, pero ricas en recursos a usarlos en su industrialización, en lugar de exportarlos, todo lo cual le disputaría su acceso a dichos recursos. Desde entonces Estados Unidos nunca quitó el dedo del renglón desindustrializador en especial al sur del Bravo. Menos cuando llegó al techo de producción petrolera en los 1970 y Blyth, Eastman & Dillon, asesora de inversionistas de Wall Street, planteó (1979) que, de cara a las convulsiones en Medio Oriente y ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, Estados Unidos y México (*sic*) procedía integrar los vastos recursos energéticos de América del Norte a su aparato económico y político-militar, mediante un sistema eficiente de distribución energética y una suerte de mercado común.”

⁸ No serán motivo de análisis los proyectos que el BM financia a los Estados, financiamiento realizado a través del BIRF, producto de que ya fuera analizado en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/view/66525>. Sólo nos ocuparemos, como fuera señalado, de aquellos proyectos financiados por el Banco al sector privado en forma directa.

⁹ El IFC (por sus siglas en inglés) es una de las tres instituciones que conforman el Banco Mundial y, como tal, se rige por el mismo discurso de créditos a países para incentivar el desarrollo, pero aplicándolo a empresas y corporaciones privadas radicadas en estos países, a diferencia del BIRF que lo hace con el Estado.

financieros para generar empleo y satisfacer necesidades de individuos de bajos ingresos. En los proyectos que esta entidad ha financiado en Argentina entre los años 1997 y 2011, se observa el mismo interés en financiar la producción y exportación de actividades intensivas en recursos naturales que en los proyectos del BIRF dirigidos al Estado argentino.¹⁰

El IFC financió bajo el período en cuestión 73 proyectos de inversión, de los cuales serán considerados solo 72, puesto que la presentación oficial de uno de ellos no cuenta con la información suficiente para los intereses del presente trabajo.¹¹ A partir del estudio de estos documentos y los objetivos de los proyectos se observa una concentración del financiamiento en 5 grandes sectores: i) frutas y vegetales, grasas y aceites vegetales, agronegocios y otros alimentos,¹² ii) producción de gas y petróleo, iii) minería y productos misceláneos derivados,¹³ iv) puertos, y v) sector financiero privado.

En el cuadro 1 puede observarse la clasificación, distribución y financiamiento de los proyectos.

En términos generales, lo que puede observarse con claridad en lo planteado en el cuadro 1, es que la mayoría de los proyectos financiados por el IFC fueron destinados a fomentar la producción y la exportación de bienes que no suponen un nivel considerable de valor agregado, pero que además, carecen de cualquier tipo de incentivo a la innovación tecnológica y científica. Es decir, el patrón de financiamiento del IFC mantiene un esquema global en el que los avances tecnológicos son distribuidos de un modo desigual, a partir del cual, los países periféricos reciben tecnología obsoleta,¹⁴ profundizando el perfil primario, lo cual refuerza

¹⁰ Ver Fal, J.; Allami, C., 2017.

¹¹ En el año 2011 se divulgó el sumario de revisión ambiental y social del proyecto “Kordsa Argentina”, pero no el sumario de inversión en el que se especifica la fecha de aprobación y el financiamiento para este proyecto.

¹² En la clasificación del IFC “frutas y vegetales”, “grasas y aceites vegetales”, “agronegocios” y “otros alimentos”, son sectores distintos. Sin embargo, a los efectos del presente trabajo, se agrupan en una misma clasificación porque todos ellos están relacionados directamente con el sector agroindustrial, hacia el cual están dirigidos todos estos proyectos.

¹³ En el IFC, cada mineral extraído aparece como un sector diferenciado y en el presente trabajo han sido agrupados bajo el rótulo de “minería”. A su vez, el sector “productos misceláneos derivados” ha sido incluido porque en el marco de la nueva división internacional del trabajo, no tiene sentido considerar la producción de manufacturas básicas, de bajo valor agregado y bajo contenido tecnológico con la apreciación positiva que ha tenido en períodos de una menor segmentación productiva a escala global.

¹⁴ Para mayor información sobre la distribución espacial de la tecnología, véase Arceo (2005).

su atraso en las capacidades de desarrollar de tecnología propia. La información desagregada por sector se encuentra en el cuadro 2.

Cuadro 1. Distribución de proyectos y financiamiento por sector

Sectores	Cantidad de proyectos	Financiamiento del IFC*	Porcentaje del financiamiento total
Frutas y vegetales, aceites y grasas vegetales, agronegocios	19	551	23,35%
Producción de gas y petróleo	9	520,5	22,06%
Minería y productos misceláneos derivados	7	144,52	6,13%
Puertos	5	124	5,26%
Sector financiero privado	16	639	27,08%
Otros	16	380,25	16,12%
Total	72	2359,27	

*Financiamiento del IFC en millones de USD.

Fuente: Elaboración propia en base a IFC: www.ifc.org

De los 72 proyectos considerados, 19 son destinados a actividades relacionadas fuertemente con el sector agrícola, constituyendo un 23,35% del financiamiento total. Un caso ejemplificador es el de la Aceitera General Deheza (AGD), empresa de capital argentino, de la cual es dueña la familia Urquía, localizada en las provincias de Córdoba y Santa Fe, aunque con extensiones de tierra también en Santiago del Estero, Chaco y Buenos Aires. Esta compañía, que es la principal procesadora de oleaginosas y exporta un 80% de sus ventas (IFC; 2002), fue beneficiaria de tres financiamientos distintos en los años bajo análisis:

- i. AGD (2009): 70 millones de dólares destinados a la expansión de bienes de capital;
- ii. Aceitera General Deheza (2004): 70 millones de dólares destinados a la construcción de depósitos, al incremento en la capacidad de procesamiento de oleaginosas y a la producción de harina de soja, y
- iii. Aceitera General Deheza II (2002): 30 millones de dólares utilizados para que la empresa pueda completar la compra prevista de granos de soja, la cual se vio dificultada por la crisis previa.

Poco después de la crisis del 2001, el IFC otorgó otros proyectos de financiamiento orientados a mantener la oferta de granos (tanto para el mercado interno

como para el externo) alegando la importancia de incrementar la productividad en este sector en el cual Argentina posee ventajas comparativas. Estos fueron los casos de Molinos II y Vicentin II, además del mencionado Aceitera General Deheza II. Otros créditos también fueron otorgados con la finalidad de refinanciar deuda existente y aumentar el capital de las compañías, como los casos de Arcor Group, Arcor Exp, Arcor WC y San Miguel Mobilization. Existe también el proyecto Pampa Agribusiness Fund, LP que corresponde a la creación de un fondo de inversiones destinadas a distintas empresas sudamericanas dedicadas al agro-negocios. Finalmente, la mayoría de los proyectos apuntaron a crear o aumentar las capacidades de producción, procesamiento (crushing) almacenamiento y exportación de granos y frutas.

Cuadro 2: proyectos desagregados por sector

Frutas y verduras, aceites y grasas vegetales, agronegocios, otros alimentos		Producción de gas y petróleo	
Nombre	Monto*	Nombre	Monto*
San Miguel Mobilization	5	Medanito SA	25
Arcor WC	20	Diadema III	30
Timbues Soybean Crushing Plant	40	PAE G San Jorge	50
AGD	70	Medanito	33
Arcor Exp	50	ROCH	37
Pampa Agribusiness Fund, LP	20	Pan American Energy LLC - Argentine Branch (II)	150
Arcor Group	70	Diadema II	50
Vicentin S.A.I.C.	35	Pan American Energy LLC - Argentine Branch	125.5
San Miguel 2	20	Pecomfianza SME Line	20
Aceitera General Deheza	70		
Vicentin II	30		
Molinos II	30		
Aceitera General Deheza II	30		
S.A. San Miguel A.G.I.C.I. y F.	12		
Asociacion Union Tamberos	12.04		
Cooperativa Ltda. (A.U.T.L.)			
Patagonia Mint S.A.	11		
T6 Industrial S.A.	15		
Fondo Agrícola de Inversión Directa 2003	5		
Kleppe S.A.	6		
Monto total*	551.04	Monto total*	520.5

*Millones de dólares

Continúa...

Cuadro 2: proyectos desagregados por sector

Minería y productos misceláneos derivados		Puertos		Sector financiero privado	
Nombre	Monto*	Nombre	Monto*	Nombre	Monto*
Regulus	0.74	TRP Expansion	10	Galicia GTLP/EE Agri CL	20
FV Argentina III	10	Exolgan S.A.	40	Patagonia CL	30
Argentex	18.78	Terminales Rio de la Plata S.A.	35	Banco Galicia CL II	50
Aluar	25	Noble Argentina S.A.	18	SFP AMC	25
FV Argentina II	20	Terminal 6 S.A.	21	BACS Warehousing Credit Line II	25
Acindar Industria Argentina de Aceros S.A.	50			Grupo Galicia	40
FV S.A.	20			FIDEX	25
				HSBC Trust	10
				Nuevo Banco de Santa Fe SA	20
				The Argentine Mortgage Company	200
				Banco de Galicia y Buenos Aires S.A.	50
				Banco General de Negocios S.A.	30
				Juan Minetti S.A.	44
				Banco del Suquia Credit Line	30
				HSBC Bank Argentina S.A.	30
				Banco del Suquia Subordinated Convertible Loan	10
Monto total*	144.52	Monto total*	124	Monto total*	639

*Financiamiento del IFC en millones de USD.

Fuente: Elaboración propia en base a IFC: www.ifc.org

Otros 9 proyectos fueron destinados a la producción de gas y petróleo, representando un 22,06% del financiamiento total. Por ejemplo, Pan American Energy, compañía que tiene pozos en Bolivia y Argentina y que es el segundo exportador de petróleo en este último, fue beneficiaria de dos créditos: Pan American Energy LLC – Argentine Branch (2005) y Pan American Energy LLC – Argentine Branch (II) (2007). En estos, el IFC otorgó 125,5 y 150 millones de dólares respectivamente para financiar planes de expansión de bienes de capital, optimizar la extracción de

gas y petróleo en Cerro Dragón¹⁵ y para llevar a cabo programas de perforación e inyección de agua en Cerro Dragón, Piedra Clavada y Koluel Kaike. Estos pozos se encuentran situados en la Cuenca del Golfo San Jorge en la Patagonia, la región de mayor producción de petróleo del país.

El sector de minería y productos misceláneos derivados recibió el financiamiento de 7 proyectos, un 6,13% del financiamiento total. Los beneficiarios fueron dos empresas de origen argentino, FV S.A. y Aluar Aluminio Argentín S.A.I.C y dos empresas de origen canadiense, Argentex Mining Corporation y Regulus Resources Inc. Para las dos primeras, los proyectos (3 en total) estuvieron orientados principalmente a aumentar la capacidad y la eficiencia de la producción. En los dos casos de las compañías canadienses, los proyectos buscaron financiar programas de exploración e investigación ambiental para aumentar la extracción de minerales.

El financiamiento al sector de actividades portuarias fue de un 5,26% del monto total, distribuido en 5 proyectos. De estos, 2 fueron destinados al grupo Terminales del Río de la Plata S.A., conformado por distintos socios internacionales.¹⁶ El primero estuvo orientado a la refinanciación de una deuda existente y a la adquisición de mayor equipamiento, mientras que el segundo fue destinado a una expansión de la zona portuaria para facilitar el tránsito creciente de buques. En los otros tres casos, Terminal 6 S.A., Noble Argentina S.A. y Exolgan S.A., los proyectos son orientados específicamente a la compra de equipamiento e infraestructura necesaria para el transporte y almacenamiento de granos. El tema portuario es de la mayor importancia, sobre todo para un país como la Argentina que posee la Cuenca del Plata, una de las cuencas más importante del mundo y sobre la cual sale el 80% de la exportación de granos del país. El financiamiento para la mejora del sistema portuario termina siendo un eslabón central para garantizar la instauración de una plataforma agroexportadora.

En síntesis, de los 2.360 millones de dólares, poco menos de un 60% del financiamiento fue orientado en forma directa al fomento de la exportación de bienes primarios y de bajo contenido científico tecnológico, distribuidos en 40 de los 72 proyectos. El sesgo en favor de proyectos de baja y o nulo desarrollo científico tecnológico ha sido notorio. No hay proyectos, por ejemplo, que tiendan a financiar el desarrollo de semillas y su genética, si por proyectos en favor de la ciencia y su relación con el sector agropecuario se trata. Llama la atención que

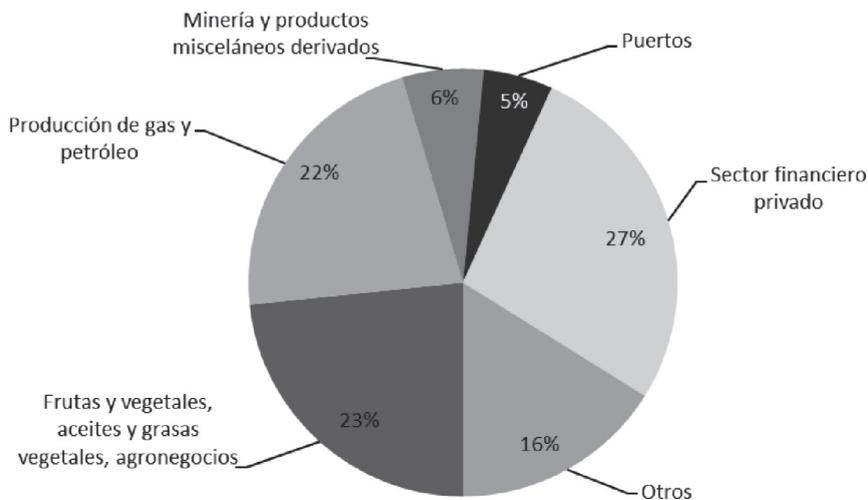
¹⁵ Uno de los tres principales bloques que posee la empresa en el país. Cerro Dragón corresponde aproximadamente a la mitad de la producción de la compañía (IFC; 2005).

¹⁶ DP World, Latin American Infrastructure Fund y otros.

tampoco se haya impulsado el financiamiento de empresas que se encuentran en funcionamiento para ampliar y mejorar la producción de maquinaria agrícola, con el objetivo de impulsar y garantizar su exportación, siendo nuestro país gran productor mundial de granos y carnes.

Aparece, sin embargo, el sector financiero con una gran concentración de proyectos y de financiamiento del IFC pero que a simple vista no parece estar relacionado con el impulso y desarrollo de la plataforma agroexportadora. No obstante, esta apariencia se revierte cuando estos proyectos son analizados en mayor profundidad con respecto a sus objetivos. De los 16 proyectos orientados al sector financiero privado de Argentina, 11 tuvieron como finalidad la consolidación de fondos para que se otorguen créditos a productores y exportadores de bienes intensivos en recursos naturales; principalmente asociados al sector agrario, pero también al minero y al de combustibles fósiles, mostrando una clara interrelación entre todos los sectores.

Gráfico 1: Financiamiento del IFC por sectores



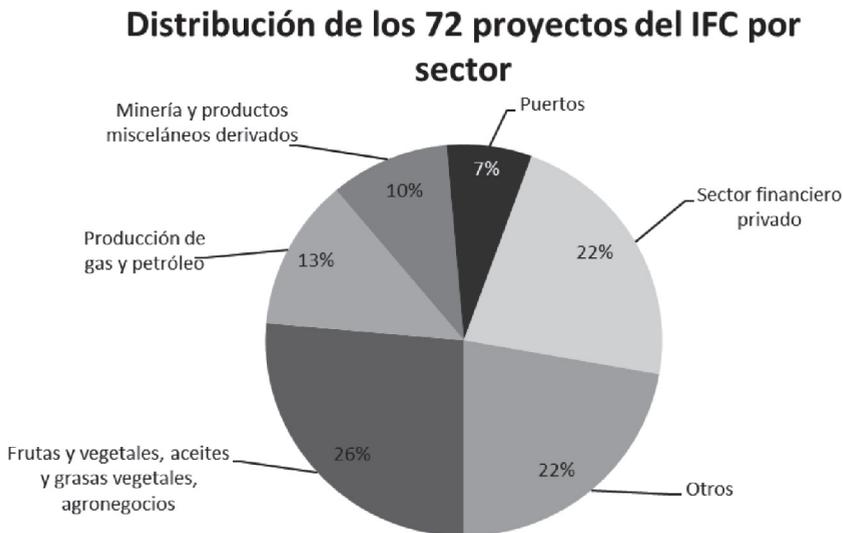
Fuente: Elaboración propia en base a IFC: www.ifc.org

Es decir, además de existir un financiamiento directo a actores privados dedicados a estas actividades, el IFC también los financia de modo indirecto, a través de bancos privados radicados en Argentina. Un caso sobresaliente es el del Banco Galicia, que fue beneficiario durante el período bajo análisis de 4 proyectos. La orientación de uno de ellos, de 110 millones de dólares es muy ambigua, pero los otros 3 están claramente orientados al sector exportador y, principalmente, al

de agronegocios. La ubicación geográfica propuesta para la implementación de los créditos confirma esto: el proyecto “Banco Galicia CL II” detalla los lugares privilegiados para el accionar del banco privado: Catamarca, Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Rioja, Misiones, Salta, San Juan, Santiago del Estero y Tucumán. Todas estas provincias forman parte de una gran región del centro-norte de Argentina que está siendo explotada por el sector agrario en el marco de una expansión de la frontera agropecuaria.¹⁷

Bajo estos reparos, sería correcto considerar una redistribución de los créditos destinados al sector financiero privado de acuerdo a estos objetivos primarios. De este modo, 9 de los 16 proyectos de bancos privados deberían ser incorporados a la clasificación de “frutas y vegetales, aceites y grasas vegetales, agronegocios y otros alimentos”. Los 7 proyectos restantes son considerados en la categoría “otros”. La nueva clasificación se puede observar en el gráfico 1.

Gráfico 2: Cantidad de proyectos por sectores



Fuente: Elaboración propia en base a IFC: www.ifc.org

¹⁷ “Los aumentos de producción bruta en la pradera pampeana estuvieron marcados por una expansión sobre nuevas tierras hasta los años ‘70 y ‘80 (Viglizzo *et al.*, 2002a), y a partir de entonces, el salto productivo se puede explicar por un uso más intensivo de los insumos. Sin embargo, el proceso de avance de la frontera agropecuaria prosigue sin pausa sobre tierras naturales, tierras boscosas y de pastoreo del Gran Chaco, del Noroeste y del Noreste argentino.” (Viglizzo, E. y Jobágyi, E. 2010 Págs. 9 y 10).

Dentro de la categoría “otros”, aparecen proyectos de carácter muy dispar y difícilmente se pueda establecer una tendencia en ellos. El crédito más importante (con 129 millones de dólares) es el del Correo Argentino que buscó sostener y ayudar el proceso de privatización de esta empresa. Un caso similar, aunque de menor monto, es el de CCI S.A. que corresponde a 40 millones de dólares destinados a la ayuda en el proceso de privatización de esta empresa que requiere la colocación de peajes. El otro crédito importante es de 50 millones de dólares otorgados a Cencosud Argentina, en el sector de ventas minoristas. El resto de los proyectos no superan los 25 millones de dólares (menos de un 1,06% del total del financiamiento otorgado a las empresas argentinas).

En el marco de una competencia intensificada por los recursos naturales a escala mundial y de un incremento en la demanda y precio de bienes *commodities* que promueven las actividades extractivas e intensivas en estos recursos naturales, el Banco Mundial en conjunto y el IFC en particular, han dirigido su financiamiento a facilitar la producción y exportación de este tipo de bienes.

Los proyectos financiados por el IFC son fundamentales, en tanto suponen un control sobre estos recursos estratégicos en manos privadas y no bajo un Estado que pueda disponer de los mismos en función de su seguridad social y ambiental. La disposición de los mismos por parte estatal no es garantía de un manejo sustentable y sostenible, más aún considerando las asistencias técnicas de estos organismos transnacionales que implementan un discurso y un consenso en torno a la necesidad de aumentar la eficiencia de la producción que rodea estos recursos. Sin embargo, la disposición descentralizada y privada, concentrada en corporaciones y empresas orientadas a la exportación, atenta contra cualquier intento de apropiación pública de conocimiento y de manejo sustentable de la riqueza natural.

REFLEXIONES FINALES

La intervención del BM en la Argentina ha sido extensa y multifacética a lo largo de las últimas dos décadas, su grado de injerencia se fue ampliando hasta incluir el sector agrícola y el cambio en el uso del suelo. Fue un proceso paulatino que llevó veinte años, comenzando en la década de los noventa por la construcción del entramado de relaciones que operaron en favor del desmantelamiento del aparato productivo del país, empujándolo a la reprimarización.

En aquellos primeros años, la estocada del BM sobre Argentina constó de dos pasos: 1) provocar el desmantelamiento del aparato productivo industrial y la

venta de los recursos y empresas estratégicas y 2) entorpecer la reproducción de la fuerza de trabajo. El primer paso se posibilitó a través de los préstamos otorgados por el BIRF para las reformas estructurales y al desfinanciamiento del Estado, a través de traspaso de los fondos jubilatorios a manos privadas y con el privilegio al pago del servicio de la deuda, generando grandes boquetes presupuestarios que fueron llenados con empréstitos altamente condicionados. El segundo paso fue implementado con los préstamos orientados al empobrecimiento de la educación y la salud. El período que va de fines de la década de los noventa hasta el 2010, revela el cambio de impronta que el BM le da a sus préstamos, cuyo resultado fue la influencia en el sector agrícola argentino y el condicionamiento de la biodiversidad.

Ambos movimientos –garantizar la desestructuración productiva y social primero, y el condicionamiento en el uso de los recursos después– son parte de un accionar colonial / imperial de la política exterior estadounidense, representada por el BM como uno de los entes subrogados al Departamento del Tesoro, que tiende a privilegiar el control de los recursos no renovables, en una etapa donde que lo que está en juego, en una primera instancia, son los límites materiales que presenta el capitalismo para continuar creciendo y, en una segunda, la posibilidad de vida sobre la biosfera.

Es por todo esto que es necesario armar el rompecabezas que presenta el BM en sus fundamentaciones, de manera tal, de poder entender la lógica de sus proyectos en Argentina. De lo contrario, pareciera que son proyectos que buscan el bien común, ya sea través de la “conservación” de la biodiversidad, como el “desarrollo” y la “conexión” con los mercados regionales o internacionales de los pequeños y medianos productores, cuando en realidad, lo que está detrás de estos proyectos es el control territorial para garantizar la captura de la materia prima de la ingeniería genética (biodiversidad) y la reafirmación de una plataforma agroexportadora a partir del financiamiento a los pequeños y medianos productores para “industrializar” su agricultura (el paso a la sojización) así como los préstamos para profundizar el desarrollo de corredores económicos con la construcción de carreteras y puertos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCEO, E. (2005); “El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina”. En *Cuadernos del Cendes* N° 60, septiembre – diciembre, Venezuela.

- BARREDA, ANDRÉS (2003); “El crudo, espejo del poder”. Análisis presentado en la Asamblea General de Oilwacht. Cartagena, Colombia.
- CECEÑA, A. E. Y BARRERA, A. (1995); *Producción estratégica y hegemonía mundial*. México: Siglo XXI.
- CORBALÁN, M. A. (2002); *El Banco Mundial. Intervención y disciplinamiento. El caso argentino, enseñanzas para América Latina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- COCKROFT, JAMES (2001); *América Latina y Estados Unidos. Historia política país por país*. México: Siglo XXI.
- FAY, M. (2012); *Inclusive green growth: The pathway to sustainable development*. World Bank Publications.
- FERRANTI, D.; PERRY, G. E.; LEDERMAN, D.; FOSTER, W.; VALDES, A. (2005); *Beyond the City: The Rural Contribution to Development*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- HART, JOHN (2010); *Imperio y revolución. Estadounidenses en México desde la guerra civil hasta finales del siglo XX*. México: Editorial Océano.
- MENDES PEREIRA, J. (2009); *O Banco Mundial como ator político, intelectual e financeiro, (1944-2008)*. Niteroi: Universidad Federal Fluminense, tesis de posgradua-
ción en historia.
- PALEY, W. S. (1952); Resources for freedom. US President’s Materials Policy Commission.
- PORTILLO, LUISBI (2004); Alca / IIRSA, Plan Colombia y el Eje de Desarrollo Occidental, en *Rebelión*, 15 de abril de 2004 (<http://www.rebellion.org/hemeroteca/venezuela/040415portillo.htm>). Savanti, Paula y Sadoulet, Elisabeth (2008). Agriculture’s Special Powers in Reducing Poverty. Special Report, Banco Mundial.
- SAXE FERNÁNDEZ, J. Y DELGADO, G. C. (2001); *Imperialismo económico en México. Las operaciones del Bando Mundial en nuestro país*. México: Random House Mondadori.
- , (2006); *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*. México: Random House Mondadori.
- , (2009); “Diseños imperiales sobre México y América Latina”, en *Temas de Nuestra América*, Universidad Nacional de Costa Rica, Vol. 1, N° 47.
- , y FAL, J. (2011); La especificidad de la etapa actual del capitalismo: los límites materiales del crecimiento y sus consecuencias geopolíticas”, en Saxe-Fernández, John y Añorve, Daniel (comp.), *Crisis e Imperialismo*, primer volumen serie Construcción Social Alternativa. México: CEIICH-UNAM.
- , (2012); “Petróleo, trabajo y despojo”. en *La Jornada*. México, 15/11/2012.
- VIGLIZZO E. F., JOBBÁGY, E. G. (2010); *Expansión de la Frontera Agropecuaria en Argentina y su Impacto Ecológico-Ambiental*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

VIGLIZZO, E. F.; PORDOMINGO, A. J.; CASTRO, M. G. y LÉRTORA, F. (2002); *La sustentabilidad ambiental del agro pampeano*. Programa Nacional de Gestión Ambiental Agropecuaria Edic. INTA(.)